



Por más de un siglo

La vinculación entre la Armada y Talcahuano cimienta el desarrollo naval y marítimo en la zona

La Marina registra hitos importantes de su pasado en la comuna. También posee instalaciones de relevancia nacional en la ciudad, lo cual constituye una potente sinergia que se mantiene en la actualidad.

Hace 129 años Talcahuano vio nacer las primeras instalaciones navales, las que con el paso del tiempo no solo le dieron la categoría de primer puerto militar del país; sino que también fue el inicio de una relación que, con el paso del tiempo, se estrechó y se extendió a toda la Región del Biobío.

Rememorando los inicios de la Armada de Chile en esta zona del país, se pueden encontrar escritos de 1768, en los que se menciona la intención de establecer instalaciones relacionadas al ámbito naval en Talcahuano. Las condiciones geográficas de la bahía y las consecuencias de los movimientos libertarios de principios del siglo XIX hicieron que

esta área de Chile asumiera una importancia estratégica.

Desde que la Armada se formó como una entidad del Estado de Chile, en 1818, pasaron casi siete décadas para que se estableciera en forma definitiva en este puerto de la Región del Biobío. En 1880, se inició la construcción del edificio administrativo para la empresa a cargo de las obras del dique de carenas, lo que actualmente es la Comandancia en Jefe de la Segunda Zona Naval.

Una década después, se iniciaron las obras del Dique Seco N°1. Y en 1895, se creó el Apostadero Naval, al mando del contraalmirante Constantino Bannen Pradel, destacado marino que fundó los cimientos de lo que

hoy en día es la relación de la Armada con la Región del Biobío.

Esas antiguas instalaciones, junto a una serie de maestranzas, conformaron lo que hoy es ASMAR Talcahuano. Esto, sumado al resto de las reparaciones navales, constituyeron el complejo naval en este puerto, que es la principal base logística de la Armada de Chile, donde se manifiestan las cinco áreas de misión que la Marina debe cumplir: defensa de la soberanía e integridad territorial; emergencia nacional y protección civil; cooperación internacional y apoyo a la política exterior; contribución al desarrollo nacional y a la acción del Estado, y seguridad e intereses marítimos.

DUALIDAD HISTÓRICA

Todo este complejo naval ha generado una especial relación entre la institución y la Región, entre ambas existe una dualidad histórica, cuyo vínculo en el presente aporta al desarrollo naval y marítimo del país, porque la Armada de Chile tomó durante el transcurso de los siglos XIX y XX, la decisión histórica de establecerse en la Región del Biobío.

Esta vinculación tiene una componente muy importante, que es el factor humano. Un alto porcentaje de las cerca de cinco mil personas que trabajan en la Base Naval Talcahuano proceden de alguna comuna de la Región del Biobío, quienes se encuentran empleados en esta comu-

na para cumplir la misión institucional y apoyar en las más diversas áreas que la sociedad civil demande.

En Talcahuano han tenido lugar hechos históricos tan importantes como la primera acción de combate de la naciente Escuadra Nacional, la que el 28 de octubre de 1818,

capturó a la fragata española "Reina María Isabel", junto a una unidad de infantes de marina. Para la comunidad de Talcahuano es fundamental la vinculación que hoy día existe con la Marina, relación que se debe seguir profundizando con el paso del tiempo.

El aporte al desarrollo local

La esencia marítima de la Región del Biobío ha quedado de manifiesto desde tiempos remotos. Hombres y mujeres han impulsado las más diversas áreas del quehacer en el mar. En este contexto, es valioso el aporte que la Armada hace al desarrollo económico, a través de la autoridad marítima, que es la encargada de fiscalizar y controlar, para que estas actividades se desarrollen con seguridad en el marco legal vigente.

Otro aspecto son los proyectos de construcción naval que se están desarrollando en el astillero de ASMAR Talcahuano, que es una empresa que está a la vanguardia en el desarrollo tecnológico y productivo en Biobío y a nivel internacional, la que da trabajo en forma directa a aproximadamente a dos mil trabajadores y en forma indirecta a otros miles a través de empresas subcontratadas.

Con la trayectoria y la experiencia adquirida a lo largo del tiempo ASMAR Talcahuano ha abordado diversos desafíos en la construcción naval, dando sus primeros pasos a mediados de la década del 80, con la construcción de las barcasas tipo Batral, pasando por el buque científico "Cabo de Hornos", los cuatro patrulleros de zona marítima; uno de ellos, el OPV "Piloto Pardo" que opera en la jurisdicción de la Segunda Zona Naval, y el buque antártico "Almirante Viel", entregado el 2024 al servicio del mundo científico.

En relación con los próximos desafíos, ya está en marcha el proyecto Escotillón IV, el que está en su fase inicial. La iniciativa permitirá la construcción de la primera unidad de una serie de cuatro buques multipropósito, que reemplazarán a las naves del Comando Anfibio y Transportes Navales, que están llegando al término de su vida útil.



Por casi 130 años, la Armada ha tenido una estrecha relación con Talcahuano.